

Colapso

Resumen y análisis de la edición original en inglés de 2011 de Penguin Books.

Jared Diamond, *Colapso. Cómo las sociedades eligen fracasar o sobrevivir*

Al comienzo del libro Diamond explica cómo ha utilizado un método comparativo para estudiar los numerosos casos que ha investigado. En este trabajo se centra en sociedades que sufrieron problemas ecológicos, provocando que algunas llegaran a desaparecer, aunque admite que en otras ocasiones se destruyen por otras razones (militares, económicas,...).

En última instancia llega a la conclusión que las causas de la desaparición o supervivencia de estas sociedades son cinco: daño que una sociedad inflige a su medio ambiente, cambios climáticos naturales, vecinos hostiles, disminución del apoyo de vecinos amistosos y en último lugar, aunque la única que siempre aparece como determinante, la respuesta que una sociedad ofrece a sus problemas.

El primer grupo analizado es de sociedades relativamente aisladas, sin relaciones positivas o negativas relevantes con sus vecinos. La civilización de la Isla de Pascua (siglo IX al XVIII), con sus grandes estatuas, estuvo totalmente aislada. Aunque su ecosistema era frágil en algunos aspectos, se desarrollaron como una sociedad de clases, donde las élites de varias tribus competían en un frenesí destructivo por los recursos, hasta que devastaron todo y se autodestruyeron. Las islas polinesias de Pitcairn y Henderson (siglo IX al XVII) desaparecieron debido parcialmente a su dependencia de una isla cercana con mayores recursos, Mangareva, cuya sociedad tampoco supo establecer una relación sana y estable con su medio ambiente. Lo mismo ocurrió a los Anasazi (siglo VI al XIII), en el Sudoeste de los Estados Unidos, los cuales sí levantaron grandes construcciones donde las élites disfrutaban de lujos y comodidades. El odio de los oprimidos llevó a enfrentamientos y matanzas durante la caída de esta sociedad, incluso al canibalismo. Lo mismo sucedió en la Isla de Pascua.

Tanto en el caso de la Isla de Pascua como en otros, Diamond expone que existe una resistencia de los descendientes nativos a la aceptación de las evidencias respecto a sus antepasados. Y lo que es peor, científicos y expertos que estudian estas sociedades, desde una posición paternalista, no quieren aceptar y tergiversan en sus explicaciones las pruebas empíricas que concluyen que estas sociedades cometieron errores o atrocidades.

Un segundo grupo analizado son las civilizaciones Maya y Angkor (capital del Imperio Jemer, actual Camboya). Estas dos son ejemplos de las llamadas ciudades de gran extensión y baja densidad poblacional (Angkor cubría más de 1.500 km² y tenía unos 750.000 habitantes), las cuales conformaban imperios, y que se desarrollaron en zonas tropicales húmedas. Estas civilizaciones estaban militarizadas, por tanto jerarquizadas, y las élites gozaban de gran poder, además de embarcarse en guerras y conquistas constantemente. Los "reyes" mandaban construir edificios e infraestructuras enormes, creando desastres medioambientales, y las obras eran realizadas por esclavos, los cuales sufrían terribles condiciones y eran tratados

salvajemente. Los palacios y centros de poder estaban llenos de tesoros y opulencia, en los cuales residían funcionarios, maestros, concubinas,... sin realizar trabajo productivo alguno.

Otro caso que trata es el de los vikingos, en concreto los desaparecidos en Groenlandia, a diferencia de los de Islandia, islas Feroe y Shetland o los países escandinavos. Groenlandia era un lugar difícil y lejano de Noruega, lo que sumado a la fragilidad ecológica del ecosistema, sensible a la realización de agricultura y ganadería, complicaba su supervivencia. Aquí destaca Diamond la incapacidad de los vikingos de adaptarse a las nuevas condiciones, ni tampoco aprender o establecer relaciones amistosas con los Inuit, quienes poseían extensos conocimientos del entorno; en parte esto fue debido a su pretensión de seguir unidos a Europa cultural, política y económicamente.

Luego describe 8 problemas ecológicos que se daban en estas sociedades antiguas, de los 12 que Diamond considera principales. Son los siguientes: destrucción de hábitats naturales y deforestación, destrucción de la vida salvaje comestible para los humanos, destrucción del resto de vida salvaje y diversidad genética, erosión de los suelos por la agricultura y explotación humana, degradación y mal uso del agua dulce de río, lagos y acuíferos, efecto de especies foráneas introducidas por los humanos, crecimiento poblacional insostenible e impacto de esta sobrepoblación en el medio ambiente.

Por otro lado, también presenta civilizaciones que tuvieron éxito. Las divide en dos tipos de organización social y toma de decisiones: de abajo arriba o de arriba abajo (poder de las élites). Las sociedades de las zonas altas y apartadas de Nueva Guinea apenas tenían desigualdad, a pesar de ser una civilización de millones de personas, y fueron capaces de desarrollar su propia agricultura sostenible desde hace 7.000 años hasta el siglo XX, cuando llegaron los europeos. No necesitaron líderes políticos ni estructuras de poder. Tikopia ha sido un ejemplo similar, aunque se trata de una pequeña isla polinesia bastante aislada, donde sólo vivían unas 1.200 personas. Como ejemplo de gobierno adecuado de las élites, Diamond analiza las decisiones del shogunato Tokugawa (clan que ostentó el poder militar y político en Japón de 1603 a 1867). Explica como revertieron la deforestación y otros problemas medioambientales, además de evitar a los imperios occidentales, estando hoy este país hasta el 80% forestado. Aunque admite que lo hicieron importando madera y otros recursos de otros lugares, destruyendo gravemente la Isla Hokkaido, por aquel entonces independiente.

Por otro lado, Diamond estudia varias sociedades modernas. En el comienzo del libro trata su estado natal de EEUU, Montana, con diversos problemas medioambientales, destacando la minería y la deforestación, además de sociales. Luego analiza el conflicto-genocidio de Ruanda en 1994, concretando que fue más que un exterminio hutu de los tutsi, ya que muchos hutu se mataron entre ellos, además existieron problemas medioambientales, económicos, sociales y de superpoblación. Después compara la evolución de dos países en una misma isla, Haití y República Dominicana, el primero devastó el medio ambiente, la política, la economía, los valores,...; y el segundo supo controlar la deforestación y gestionar mejor sus recursos. En cuanto a China, explica los muchos problemas ecológicos que sufre, además de la necesidad de tomar medidas dado su crecimiento y población. Por último expone el caso de Australia, en la cual la colonización del Imperio Británico provoca diversas catástrofes; apunta que su gobierno actual ha tomado algunas medidas, aunque se enfrentan a importantes problemas ecológicos.

En la última parte del libro trata tres cuestiones. Primeramente intenta buscar razones del porqué las sociedades toman decisiones desastrosas: desde no percibir las consecuencias negativas de sus acciones, no percibir los problemas cuando los hay, no ser capaces de intentar resolverlos, hasta intentar resolverlos y fallar en el intento. Posteriormente Diamond analiza las grandes empresas y su relación con el medio ambiente; detalla las diferencias entre la industria petrolera y la minera (más contaminante y negativa), además de estudiar la industria maderera y la pesquera. Su postura en este sentido es: el público tiene la fuerza de premiar o castigar a las empresas según su comportamiento, tanto que esta conciencia social permitiría realizar los cambios necesarios en la sociedad para contener los problemas ecológicos. Por último, Diamond estudia la situación actual del medio ambiente, analizando los 8 problemas principales que se citaban arriba para las sociedades antiguas, más otros cuatro: el uso de los combustibles fósiles como fuentes principales de energía, el uso humano cada vez mayor de la energía solar con perjuicio para la naturaleza, la producción de elementos y productos tóxicos-artificiales (principalmente industria química), y los cambios en la atmósfera producidos por el ser humano, verbigracia el cambio climático.

Hasta aquí ha sido el resumen del libro. A continuación se intentará ofrecer un análisis de los aspectos importantes que estudia, explicando los principales aciertos y errores del texto, además de algunas ideas que mejoren la comprensión de los asuntos tratados.

Su primer estudio sobre las sociedades "aisladas" es bastante adecuado, realiza aportes y reflexiones interesantes, aunque, en parte por la escasez de documentos, le falta profundidad en el análisis. Esto se comentará más adelante.

En cuanto a los imperios "tropicales", dado que son sociedades más complejas, a pesar de tener mayor documentación, existe una pobreza en el estudio de los fenómenos sociales, las causas de la decadencia de estas civilizaciones, más aún de su degradación en todos los niveles. Por ejemplo del componente político y el ético.

En el caso de los vikingos acierta en diversos aspectos, pero en su comparación con la Islandia moderna se pueden percibir algunos de sus fallos cognoscitivos. Después de tres años de la publicación del texto de Diamond (la primera edición es de 2005), Islandia sufre una crisis colosal, la cual, sin la ayuda de otros países, habría creado un gran caos social. Por lo que no sólo no entendió la verdadera economía de este país, sino que demostró su precario conocimiento sobre la sociedad y los individuos que la componen. Esta es una carencia fundamental de su obra, el olvido del sujeto. Olvida la importancia de la calidad de la persona individual, como capacidad para enfrentarse a los problemas por sí solo, y como capacidad para aportar respuestas y soluciones a la sociedad en su conjunto. Esta ceguera le impide conocer y adentrarse en porqué en Nueva Guinea se consiguió mantener esa sociedad más que otra en la historia conocida, existiendo gente que recuerde esa forma de existencia hoy; cómo fueron capaces de mantenerse tantos milenios, qué cosmovisión social y del sujeto construyeron, qué fines tenía su existencia. Este asunto requiere un análisis futuro, pero es posible afirmar que lo primordial fue la existencia de cierto grado de libertad.

Aunque es cierto que apunta la importancia de que las sociedades tomen decisiones adecuadas y necesarias. Que sean capaces de entender la naturaleza y prever los problemas que sus acciones pueden generar en esta. Incluso la importancia de tomar decisiones

correctas, de trabajar por hallar la manera más eficaz de solucionar los contratiempos. Sin embargo, no se plantea apenas la centralidad de los demás aspectos de la existencia humana: lo relacional, la conciencia como saber verdadero, lo político, lo económico, lo ético, lo estético ni las metas existenciales.

Pero su escasa profundidad en la comprensión de lo que es una organización social, o de los valores que necesita, le lleva a elogiar a Japón; ahora podemos juzgar el desastre nuclear de Fukushima, además de la continua explotación de los recursos de otros países con menos poder, y la destrucción de lo humano en ese país. Cuando habla de valores necesarios parece centrarse sólo en los que sirvan para el cuidado medioambiental, y una sociedad también necesita valores convivenciales, éticos, reflexivos,... Tampoco entiende la función de los Estados, por tanto espera de los gobiernos “centralizados” de China y Australia que actúen con políticas ecológicas. Otro ejemplo claro es el apoyo de Diamond al dictador Balaguer de República Dominicana, al que parece exculpar de sus asesinatos y fechorías. Es incapaz de comprender que los Estados son centros de poder que buscan la dominación sobre todo, que no paran hasta que lo destruyen y manipulan todo, en su competencia y lucha sempiterna.

Igual que parece olvidar que China (controla más de 250.000 hectáreas sólo en Camboya), Japón, Alemania y el resto de países industrializados están explotando y destrozando África, junto al resto de países de donde extraen sus recursos naturales; a esto hay que añadir las personas esclavizadas y trituradas que sufren condiciones de trabajo y existencia inhumanas. Así pues, ve con buenos ojos a unas cuantas grandes empresas que realizan políticas ecológicas con las que simpatiza; dos contrapuntos: BP (gran compañía petrolera británica) es responsable de la segunda mayor catástrofe petrolera de la historia en 2010, y oculta que la compañía Dupont es productora e innovadora de armas (Corporatewatch.org analiza su larga lista de crímenes de todo tipo, no sólo ecológicos).

Es como poco ingenua su idea de que los gobiernos y los medios de comunicación tengan que educar en valores o favorecer la comprensión de los problemas que analiza. Diamond adora demasiado la modernidad, la ciencia, lo corporativo y al Estado. Por consiguiente no estudia ni crítica al ejército, el de su país, el más grande de la historia conocida, que es la institución-organización de mayor consumo y destrucción de recursos naturales del planeta, por no comentar sus efectos políticos, económicos y de destrucción de lo humano. Ni a los de los otros países, que desde dentro de sus Estados, son los principales responsables (en su catastrófica lucha internacional por el poder) de la horrible situación actual.

En su favor se puede decir que la crisis de Occidente aún no había llegado (2008-9), y que 12 años después es más fácil observar los verdaderos problemas a los que se enfrenta el mundo. Lo cual, esperemos, siga abriendo conciencias y perspectivas sobre las grandes crisis en marcha, no sólo la medioambiental. Diamond nos ofrece en este libro buenos análisis medioambientales e información histórica valiosa. Los problemas que plantea son reales. Aunque éstos son de mayor calado y son mucho más numerosos. Las soluciones son mucho más complejas de lo que expone, empero para algunos casos puede que ni siquiera existan. Lo que podemos hacer, si nos autoconstruimos como sujetos capaces y desarrollamos el factor consciente, es profundizar en la reflexión de estos problemas y aportar soluciones para una transformación radical de lo presente.